

Solución de conflictos interpersonales entre varones durante la pandemia y su búsqueda por la paz social

Resolution of interpersonal conflicts between men during the pandemic and their search for social peace

Recibido: 17-01-2022 | Aceptado: 12-10-2022

Yamilet Guadalupe González Ramos*

*<https://orcid.org/0000-0001-8582-4129>
Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Tabasco,
México

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo estudiar los conflictos interpersonales entre varones durante la pandemia provocada por la COVID-19. Se empleó un método descriptivo documental con el análisis de obras académicas de científicos en la materia. Se concluye que el confinamiento social de casi dos años, ha provocado conflictos interpersonales, que ha perturbado la estabilidad de los individuos; por lo que es importante establecer mecanismos o métodos de intervención, de solución de conflictos que permita de forma pacífica resolver una problemática social que estadísticamente coloca a los varones en desventaja de otros grupos y con ello se restablezca la paz social. Se empleó una metodología descriptiva-deductiva a través de un análisis de la problemática y partiendo de los elementos que ocasionan conflictos. Dentro de los resultados se encuentra que el bloqueo social provocado por la epidemia de COVID-19 ha causado que las relaciones antropogénicas cambien aún más en las interacciones sociales, debido a que la vida compartida, donde el tiempo familiar y no laboral completan la rutina diaria, ahora comienzan a tener más duración.

Palabras clave: *Varones, conflictos interpersonales, pandemia, paz social*

Cómo citar

Gonzalez Ramos, Y. G. Solución de conflictos interpersonales entre varones durante la pandemia y su búsqueda por la paz social. MSC Métodos De Solución De Conflictos, 3(4). Recuperado a partir de <https://revistamsc.uanl.mx/index.php/m/article/view/26>

Abstract

This article aims to study interpersonal conflicts between men during the pandemic caused by COVID-19. A documentary descriptive method was used with the analysis of academic works of scientists in the field. It is concluded that the social confinement of almost two years has caused interpersonal conflicts, which has disturbed the stability of individuals; Therefore, it is important to establish mechanisms or methods of intervention, of conflict resolution that allow a peaceful resolution of a social problem that statistically places men at a disadvantage compared to other groups and thereby restores social peace. A descriptive-deductive methodology was used through an analysis of the problem and starting from the elements that cause conflicts. Among the results, it is found that the social blockade caused by the COVID-19 epidemic has caused anthropogenic relationships to change even more in social interactions, due to shared life, where family and non-work time complete the daily routine, now they begin to have more duration.

Key words: *Men, interpersonal conflicts, pandemic, social peace*

INTRODUCCIÓN

Durante el proceso de confinamiento se originó una serie de problemas provenientes principalmente de los aspectos intrapersonales e interpersonales en los varones, y con el tiempo han aumentado los estudios de pandemia y los diferentes efectos psicológicos, así como los efectos sociales. Dentro de las variables psicológicas se encuentran depresión, ansiedad, desmotivación, desconfianza en sí mismo, baja autoestima, agresividad, pánico, frustración, entre otros.

La pandemia, puede ser vista como una oportunidad analítica para estudiar el comportamiento, las directrices de cumplimiento, los conflictos psicológicos y las estrategias interactivas que se encuentran en este proyecto, el hombre ha sido elegido como el personaje principal debido a que se le da a todos las actitudes y las directrices sexuales que deben reunirse y

el hombre de su lado es un género considerado “fuerte” a una serie de ciertas tareas, como la crianza de los niños, el trabajo doméstico de otros, la pandemia ha hecho que las personas se queden en el aislamiento continuo, la motivación de la interacción humana ha servido de revisión, centrándose en los conflictos de los hombres entre individuos después de una pandémica y de detención social, mostrando factores que permiten dar una mejor visión en el campo de las masculinidades.

Los alcances de esta investigación se traducen en analizar los aspectos socio-emocionales que emergen en los varones derivado del confinamiento por COVID-19. Dentro de las limitaciones se encuentran la falta de estudios previos en el área de investigación debido a las restricciones de movilidad y convivencia durante el confinamiento (Avello y otros, 2019).

1. LA AFECTACIÓN DE LA PANDEMIA COVID-19 EN LOS VARONES Y EL IMPACTO SOCIAL

En el mundo entero se está viviendo un fenómeno social por la aparición de una enfermedad que está afectando a todas las personas sin distinción de sexo, los brotes se fueron dando en grandes escalas provocando conflictos en los diversos ámbitos, la salud de cada persona se ha visto amenazada con la pandemia COVID-19, para lo que no se estaba preparado, más en los países en los que su sistema de salud no es de primera, lo que hizo que el año 2020 fuera un conflicto muy grave en la prestación de los servicios de salud, la economía fue afectada enormemente y por ende la sociedad en general empezó a vivir conflictos interpersonales, por el estrés, debido al encierro, trabajo desde casa, en donde muchos perdieron sus trabajos y comenzó el impacto económico en las familias.

El virus que empezó a dañar la salud tanto de hombres como de mujeres, provocó muchos decesos, diariamente morían más y más personas posicionando a México en los países con mayor índice de mortandad, estas consecuencias indirectas de la pandemia generó demasiados estragos algunos de ellos difíciles de resolver, enfrentamientos entre las personas por el confinamiento social, y la crisis sanitaria principalmente generó otros factores como son: la violencia en los varones, tanto en lo psicológico como en lo físicos.

Es alarmante para muchas personas el controlarse cuando se están viviendo pérdidas

de vidas de familiares, amigos, compañeros de trabajo, y esto sigue provocando un colapso económico en toda la población.

Al respecto, Pedro Arias (2009) menciona que “Las situaciones de crisis exigen de los responsables sanitarios un ejercicio de planificación previo usando diversos escenarios potenciales” (p. 489). Este argumento invita a la reflexión, todo con la finalidad de prevenir una crisis sanitaria con mayores estragos de los que pudiera tener o si bien fuera el caso que al menos una crisis no genere tantos conflictos para la población en tanto a mortalidad, economía, impactos sociales, psicológicos y médicos, los responsables sanitarios por ende deben estar preparados para todo tipo de situación que evite un posible colapso social que pueda generar un severo daño en la sociedad.

Aunado a lo anterior, Lamas (2013) menciona que “la perspectiva de género se aleja de las argumentaciones funcionalistas y deterministas, y busca explicar la acción humana como un producto construido con base en un sentido subjetivo” (p. 11).

Lo anterior, hace notar que el género es subjetivo y está expuesto a lo que la sociedad considera femenino o masculino, esto provoca desigualdades en el sistema de género ejemplo, las mujeres antes, se consideraban máquinas de bebés y cocineras, por su género no podían estudiar ni trabajar, su único objetivo de vida, según el sistema, es ser esposas, mientras que el hombre tenía los privilegios de poder estudiar, trabajar y hasta de ocupar cargos políticos y empresariales altos, esto debido a que el género

masculino es y era considerado superior al femenino.

En base al concepto de género preestablecido por la sociedad que rodea a los varones, es que ellos contienen una mayor carga de responsabilidades en el hogar, bajo el mandato social de ser el sustento económico de la familia, durante la pandemia los hombres sufrieron una modificación en cuanto a sus rutinas cotidianas y en la forma en la que se relacionaban con sus círculos sociales.

El cambio surge a partir de las nuevas formas de trabajo en donde los varones tuvieron que aprender a trabajar en modalidad en línea, mientras que otros tuvieron que abandonar sus empleos o de cierto modo emprender nuevas formas de trabajo que les permitieran generar una buena economía para sobrevivir al día a día, evitando así

que las personas que dependían de ellos no sufrieran necesidades o carencias durante el tiempo de pandemia, lo cual ha sido una de las variables para ejercer violencia dada a la precaria economía y la exigencia por parte de sus familias.

En México, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (en adelante INEGI) realizó una Encuesta sobre el Impacto Económico Generado por COVID-19 en las Empresas (ECOVID-IE), como se muestra en la tabla 1, estos datos tabulados nos brindan la información del impacto económico que se dio en las empresas de nuestro país con lo que se puede identificar como la pandemia y el aislamiento social afectaron gravemente la economía, miles de trabajadores entre ellos hombres que eran el pilar económico del hogar perdieron empleos que les permitían mantener a sus familias.

Tabla 1. Número de empresas según instrumentación de paros técnicos o cierres temporales ante la contingencia originada por COVID-19 por tamaño de empresa

Abril de 2020 para la primera ronda

Agosto de 2020 para la segunda ronda

Mes anterior a la entrevista para la tercera ronda

Ronda	Tamaño de empresa	Total	Sí	No
Primera	Total	1 873 564	1 115 983	757 581
	Grandes	16 893	7 447	9 446
	Medianas y pequeñas	128 261	66 052	62 209
	Micros	1 728 410	1 042 483	685 927

Segunda	Total	1 873 564	432 001	1 441 563
	Grandes	16 893	1 491	15 402
	Medianas y pequeñas	128 261	18 799	109 462
	Micros	1 728 410	411 711	1 316 699
Tercera	Total	1 873 564	310 824	1 562 740
	Grandes	16 893	1 344	15 549
	Medianas y pequeñas	128 261	12 501	115 760
	Micros	1 728 410	296 978	1 431 432

Las entrevistas para la tercera ronda se realizaron del 01 de marzo al 31 de marzo de 2021.

Fuente: Reproducción. INEGI. Encuesta Sobre el Impacto Económico Generado por COVID-19 en las Empresas, (ECOVID-IE).

En la tabla 1, se observa cuántas empresas desde grandes, medianas, chicas y micros cerraron sus procesos habituales, lo que dio paso al desempleo afectando de forma económica y de forma psicológica a la población obrera, lo que ocasionó interrogantes como ¿Qué voy hacer? ¿Cómo voy a salir adelante? ¿Cómo le digo a mi familia que perdí el trabajo? ¿Cómo voy a sobrevivir? Incógnitas que a la brevedad y por la crisis tienen que ser resueltas para enfrentar el problema del desabasto económico y la falta de empleo.

Uno de los mandatos más comunes en el hombre es “Yo soy fuerte” y ese “Yo soy fuerte” es como un mantra constante con el que enfrentan el dolor, físico y emocional, tras ese mandato durante la pandemia muchos de los hombres que sufrieron contagios recurrieron a la automedicación y salieron hacer sus actividades cotidianas por una sola ra-

zón y es que no importa si hay un virus mortal o no, ellos son el pilar de una familia, económicamente hablando, su deber es aportar al hogar sin importar cómo se sientan.

Por lo anterior, Giacaglia (2002) expresa:

Hegemonía se define como el logro de un liderazgo moral, intelectual y político, a través de la expansión de un discurso que fija un significado parcial en torno a puntos nodales. Implica más que consensos pasivos y acciones legítimas: implica la expansión de un discurso particular de normas, valores, puntos de vista y percepciones, a través de readscripciones persuasivas del mundo (p. 155).

Por tanto, al nacer dependiendo el sexo (hombre o mujer) se le otorga al hombre este poder de liderazgo y cuenta con res-

ponsabilidades mayores a las de la mujer y aunque la ideología de esto ha ido transformándose con el tiempo aún no se erradica y es un poder hegemónico con el que muchos hombres viven porque proviene de la forma de crianza con la que crecieron y es por eso que en su mayoría siempre son más las de-

funciones en hombres que en mujeres, en el caso de la COVID-19 enfocándonos en el municipio de Centro, Tabasco, el INEGI nos muestra en la tabla 2 el índice de mortalidad registradas a partir del año 2020, año donde se dio el desarrollo de la pandemia y el confinamiento social.

Tabla 2. Mortalidades

	Total	Hombre	Mujer	No específico
Tabasco	22,337	13,074	9,262	1
Centro	10,521	6,169	4,352	

*Nota. Consulta de: Defunciones generales
Por: Entidad y número de ocurrencia
Según: Sexo. Datos tomados de INEGI (2020).*

Con la pandemia de la COVID-19, toda la estructura masculina está pasando por un proceso de modificación que imposibilita que el hombre sea libre en su espacio y limita su entorno desde su punto de vista y bajo las diferentes interpretaciones de la masculinidad. Al respecto, Minello (2002) se refiere:

Al revisar someramente los estudios de masculinidad encontraremos diferentes interpretaciones, que parten de supuestos epistemológicos, teóricos, metodológicos y políticos distintos. Las variadas posiciones podrían resumirse en que la masculinidad es considerada como: I) un atributo personal que los distintos hombres poseen en distintas magnitudes; II) un rasgo de personalidad, que puede ser más o menos

permanente en cada individuo; III) una esencia inscrita en la naturaleza de los varones; IV) un papel en la organización social (proveedor, protector, etc.); V) todo lo que hacen o piensan los hombres; VI) todo aquello que hagan o piensen en función de ser hombres; VII) lo que hacen o piensan algunos varones, considerados paradigmáticos; VIII) dentro de las relaciones de género (p. 719).

La masculinidad en sí misma o lo que es considerado como “masculinidad” cambió a medida que la pandemia aportó nuevas normas de interacción social y nuevas medidas sanitarias para evitar que hubiera mayores números de contagios, por lo que la relación del hombre con el entorno, y las tareas sociales a las que está sujeto conllevan

una mayor carga de responsabilidad social y emocional que perjudica no solo al hombre si no a quienes forman parte del núcleo familiar o afectivo de este.

La situación económica en la que se emerge, las afectaciones emocionales que implicó el cierre durante la cuarentena y la pérdida de familiares o amigos por la COVID-19 generaron una reestructuración emocional y social, de forma que emocionalmente se considera que el encierro fue ese acercamiento a nuevas conductas de interacción familiar (el rol de la crianza madre e hijo) ahora se tenía el tiempo suficiente para que el hombre pudiera involucrarse en el rol de crianza de los hijos o bien adaptarse a las dinámicas de convivencia que implicaba ejercer tareas como ir al súper, mantener limpio el hogar o incluso la responsabilidad de reparar los pequeños inconvenientes que surgieran dentro de este.

Por otro lado, el confinamiento implicó la pérdida de miles de empleos, pero también abrió las puertas para que el hombre pudiera tener nuevas fuentes de ingreso y nuevas ideas de emprendimiento.

Partiendo de la concepción de género predeterminedada de una sociedad que envuelve al hombre con una mayor carga de responsabilidades en el hogar, y bajo la responsabilidad social de ser el sostén económico de la familia, durante la pandemia los hombres han visto un cambio en sus rutinas y su relación con sus círculos sociales.

La situación económica en la que se emerge, las afectaciones emocionales que implicó el

cierre de empresas durante la cuarentena y la pérdida de familiares o amigos por la COVID-19 generaron una reestructuración emocional y social, de forma que emocionalmente se considera que el encierro fue ese acercamiento a nuevas conductas de interacción familiar (en el rol de la crianza padre e hijo, nuevas formas de comunicación digitales con el exterior) ahora se tenía el tiempo suficiente para que el hombre pudiera involucrarse en el rol de crianza de los hijos o bien adaptarse a las dinámicas de convivencia que implicaba ejercer tareas como ir al súper, mantener limpio el hogar o incluso la responsabilidad de realizar algunas tareas como arreglar o reparar, mantener el hogar en buenas condiciones. El cambio surge a partir de las nuevas formas de trabajo en donde los varones tuvieron que aprender a trabajar en modalidad en línea, mientras que otros tuvieron que abandonar sus empleos o de cierto modo emprender nuevas formas de trabajo que les permitieran generar una buena economía para sobrevivir al día a día, evitando así que las personas que dependían de ellos no sufrieran necesidades o carencias durante el tiempo de pandemia, lo cual ha sido una de las variables para ejercer violencia dada a la precaria economía y la exigencia por parte de sus familias.

2. LAS RELACIONES INTRAPERSONALES E INTERPERSONALES EN LOS VARONES ANTE LA COVID-19

Las relaciones intrapersonales e interpersonales son consideradas incluso antes de la gestación, porque es la sociedad quien emula un paradigma donde la descenden-

cia debe cumplir con mandatos sociales establecidos y por ende la principal construcción afectiva que tenemos empieza desde lo intrapersonal, desde lo interior de nosotros, es decir la emoción, dice Eli Martínez (2019) que:

Cuando el bebé nace, tiene desarrollada su capacidad para expresar emociones, llora cuando está triste, grita o pega cuando se enoja, ríe a carcajadas cuando está feliz, en pocas palabras está conectado a su energía vital de gozo, alegría amor y libertad. Pero a medida que crece y es condicionado por los papás y figuras de autoridad, el niño aprende que sus expresiones emocionales no son bien recibidas. Frases como “¡no llores!”, “¡no grites!”, “¡quita esa cara!” O “¿de qué te ríes?” Bloquea las expresiones naturales de lo que siente (p. 3).

En el caso de los hombres, esta represión emocional contrasta con la represión que experimentan las mujeres, pues si bien se desarrollan en las mismas condiciones que los hombres, a ellas se les permite expresar sus sentimientos con mayor libertad, pues los hombres están sujetos a cumplir mandatos sociales de represión emocional como: “¡Yo soy fuerte!”, “¡Los hombres no lloran!”, “¡Pórtate como los hombres!”, este condicionamiento emocional surge de la virilidad que se le otorga a un hombre desde el momento en que nace, por lo que la forma en que se va a relacionar desde lo intrapersonal es distinta. “Cuando se piensa en un papel (o rol) se mantiene una visión estática que supone diferencias más que relaciones entre

los sexos y, por lo tanto, ámbitos exclusivos para cada uno de ellos” (Minello, 2002:718). Aun viviendo en una sociedad más actual donde se busca la equidad para ambos sexos y sobre todo para las mujeres, todavía existe un plano en el que son aceptables ciertas acciones del hombre, la forma en la que se relaciona incluso dentro de sus espacios como el trabajo, la familia, los amigos, la escuela, etcétera. La forma en la que el hombre puede interactuar varía según el lugar donde esté y según las personas que conformen ese entorno de confianza. Las relaciones intrapersonales se forman a partir de los intereses personales del individuo, así como de la conciencia, los pensamientos y sentimientos morales, y las relaciones interpersonales surgen cuando los individuos tienen intereses comunes o similitudes con los demás.

Rosa Cornelio (2019) comenta que el conflicto intrapersonal se presenta al interior del individuo y suele implicar alguna forma de conflicto con las metas, el conocimiento o los afectos. Es el conflicto que experimenta un individuo consigo mismo, lo cual es terrible, pues no puede haber enemigo mayor que nosotros mismos (p. 171).

El confinamiento social ocasionado por la pandemia causó que las relaciones establecidas por el hombre sufrieran nuevas modificaciones de interacción social, debido a que pasó de una convivencia donde los espacios familiares y laborales complementaban las rutinas diarias ahora se entró a tener relaciones interpersonales de mayor duración en el entorno familiar.

La cuarentena fue ese espacio donde los conflictos intrapersonales llevaron al límite las formas de comunicación y comprensión en el entorno familiar del hombre, como resultado de esto es que se descubrió que el hombre tiene una gran resistencia emocional.

John B. Thompson (1998) en su libro *Los medios y la modernidad* menciona que, estas sociedades modernas tienen mayor acceso al conocimiento al que llama “no local” el cual define como lo que los individuos entienden y cómo lo utilizan en el medio que los rodea.

Es importante destacar la importancia del desarrollo mediático, que como enriquece la propia transformación, constituye incluso un paso importante hacia la intimidad que se puede tener y se define de diversas formas como el presencial. También existe la interacción mediática, que hoy se da con una socialización limitada a través de mensajes de texto, llamadas telefónicas y recursos como plataformas digitales que permiten la sustentabilidad de la interacción social, a distancia de todos en el círculo social de todos.

Los medios semi-interactivos, donde el autor nos da un ejemplo muy breve y muy moderno, un fan y un artista, que obtiene los estimulantes resultados de la comunicación libre sin tener que ser correspondido.

Dados estos puntos importantes, podemos ver que la comunidad descrita por el autor es una comunidad promedio en pruebas continuas porque, en algunos casos, está

separada de la actividad social. Y cuando sucede, se niega a vivir en determinadas épocas y trasciende el pasado.

Por su parte, también sería una representación justa de un entorno en el que las personas se ven obligadas a mantener un contacto habitual cara a cara con su entorno y a distancia de sus círculos sociales (Thompson, 1998).

Las limitaciones de la sociedad obligan a los hombres a mantener una comunicación constante, desde las habituales 5-6 horas de convivencia 24 horas al día, 7 días a la semana, creando una división general a partir de los conflictos internos. El cuidado de los hombres para tener el control, para modificar su comportamiento para que puedan ofrecer soluciones a los conflictos generados por el individuo, que son provocados principalmente por la falta de comunicación y la modificación de nuevos canales, aunque presentes, para permitir a los hombres permanecer en contacto con el ámbito laboral, social y académico.

Las plataformas digitales permitieron que las personas pudieran comunicarse con su entorno, implementando el “home office” (trabajo desde casa). Esto también dio paso a que los varones pudieran tener un dominio de estas y convertirlas en oportunidades para aprender a ser uso de las mismas.

Si bien la pandemia representó un tiempo de muerte y reflexión también bien fue una oportunidad donde el hombre demostró un incremento en la fe, ya sea desde el punto religioso en Cristo, Jehová y otras denomi-

naciones otorgadas a la fe de cada persona y aunque el varón no reconoce en ocasiones la existencia o la creencia de algún ser religioso, sí mantiene una esperanza en la fe y está en la cuestión mediática ante el confinamiento social se reflejó en los diversos grupos de amistad en plataformas como *WhatsApp* y *Facebook* donde además de compartir un saludo fraternal o amistoso también compartía su angustia y preocupación ante situaciones como los contagios de personas cercanas a ellos como amigos, familia o incluidos ellos mismos.

Esta limitación del contacto cara a cara hizo que la comunicación mediática fuera ese salvavidas que le permitió al hombre expresarse, pero a la vez demostrar sus inconformidades y sus conflictos.

Si bien ya no estaba a disposición un lugar donde poder llorar una pena ahora el hombre experimentó una serie de conflictos que permearon en su entorno familiar afectando sus dinámicas, en el caso de los varones que son padres y sus hijos están lejos el confinamiento limitó estas formas de comunicación cara a cara a llamadas o mensajes de cada quince días o cada fin de semana.

Resaltando que en efecto el confinamiento trajo consigo nuevas dinámicas de interacción desde lo intrapersonal, interpersonal y así mismo esto género en algunos casos problemas de comunicación y un aumento de comunicación mediática que se volvió la brecha salvavidas del hombre con su entorno.

El confinamiento social provocado por la pandemia del COVID-19 ha obligado a que las relaciones hechas por el hombre se transformen en nuevas interacciones sociales, ya que han pasado de un lugar de convivencia, donde la familia y los espacios públicos además de las rutinas diarias comienzan ahora a tener relaciones interpersonales más interactivas mediante los medios digitales, lo que les permite que sean más duraderas y dinámicas sin la necesidad de tener un contacto cara a cara.

La otra facción se da a la fe de cada persona y aunque los hombres a veces no reconocen la existencia o la creencia de una afección religiosa, mantiene la esperanza en la fe y está en el incidente de los medios antes de ser detenido, la sociedad se reflejó en diferentes grupos de amistad en las plataformas como *WhatsApp* y *Facebook* además de compartir la pendiente amigable o el saludo. Este límite de contacto directo ha permitido que los medios de comunicación sean la fuente de expresión del hombre, pero durante el mismo período, muestren su desacuerdo y conflicto interno o externo en relación a sus creencias, sus formas de actuar, o lo que consideran rasgos o aspectos de la masculinidad.

3. LA SOLUCIÓN DE LOS CONFLICTOS INTERPERSONALES DE LOS VARONES PARA LA PAZ SOCIAL

La resolución de conflictos y su reconciliación a menudo proviene de la comunicación, ya que es la base de todas las interacciones sociales, sin las cuales es casi imposible encontrar soluciones amistosas en situaciones problemáticas.

Durante el confinamiento surgieron una serie de disputas familiares en las que el hombre tuvo que aprender a arbitrar, debido a que el encierro obliga al hombre a interactuar a la fuerza con el entorno del hogar, las principales diferencias débiles se dieron en los aspectos de la comunicación y la convivencia diaria. Antes de la propagación de la epidemia de la COVID-19, había muchos casos de movilización familiar sin las mejores condiciones de vida debido a las crisis económicas y los conflictos internos, que en gran parte desembocan en violencia física o verbal.

El varón también sufre y fue durante la crisis sanitaria originada por la pandemia de la COVID-19 que se descubrió que mediante el confinamiento hubo una modificación en las dinámicas de interacción que le permitieron adecuarse a los escenarios de convivencia social dentro de su entorno familiar.

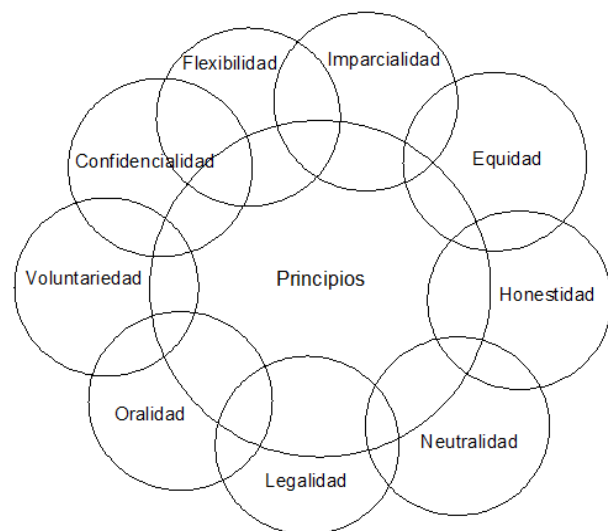
En el ámbito jurídico, el fomento de la paz a nivel individual y social es una aspiración de todo ser humano de vivir y convivir en armonía, por lo tanto, los nuevos sistemas de justicia van encaminados a la cercanía de las autoridades de la justicia cívica con grupos vecinales o comunales (Cornelio, 2020). Se busca la construcción del diálogo para la resolución de los conflictos principalmente en el área de los mecanismos de solución de conflictos.

Egla Cornelio (2020) nos dice que los nuevos modelos de justicia están interesados en buscar la paz social a través del diálogo como principal herramienta de mediación, el ejercicio de comunicación puede darse a

través de charlas o pláticas que le permitan al hombre arreglar sus conflictos interpersonales y de esa forma conseguir un bien común para ambas partes conflictuadas.

Los mecanismos de mediación y conciliación parten de la premisa de que, en el entorno adecuado, las partes de un conflicto pueden mejorar sus relaciones y evolucionar hacia la cooperación, estos mecanismos mencionados por la autora no se rigen por procedimientos, sino que se rigen por principios los cuales muestra en el siguiente esquema:

Esquema 1. Principios de la mediación y conciliación



Fuente: Egla Cornelio (2020).

La misma autora nos dice también que:

La mediación es un proceso voluntario que las personas en situación de conflicto llevan a cabo con la intervención neutral e imparcial de un profesional que carece de poder para imponer

acuerdos, pero los guía en el procedimiento para que ellas, como dueñas del conflicto, lleguen acuerdos que pongan fin a la desavenencia (Cornelio, 2020: 11).

Sería correcto que a través de estas nuevas dinámicas de interacción que los hombres adoptaron, para dar solución a sus conflictos pudieran mediar situaciones de conflicto entre las personas que conforman su hogar o sus espacios sociales, pensar dos veces antes de actuar lo llevaría a ejercer un mejor ejercicio de comunicación e interacción impulsando en el varón los principios de tener una cultura cívica donde el ejercicio de convivencia en los espacios adecuados donde se dé la interacción, se vuelvan mayormente agradables y satisfactorios siendo este capaz de compartir los mismos espacios de recreación con las personas cercanas a él sin distinción de sexo o raza, con el fin de generar una conciencia colectiva encaminada hacia la paz social del hombre en sus relaciones interpersonales.

Este mismo concepto de cultura cívica impulsa el bien vivir como ciudadanos en su calidad de miembro de la comunidad bajo respeto y normas de convivencia, tolerancia, civilidad; la familia, la tradición y la cultura cívica como adjetivo del deber ciudadano (Cornelio, 2020).

4. CONCLUSIONES

1. Se concluye que la vida de las personas ha cambiado mucho con la llegada de la COVID-19, debido a las diversas condiciones que se presentan, acostumbrarse a trabajar desde casa, no tener suficientes herramientas y espacio para hacerlo, sus actividades y convivir durante el día. La convivencia diaria con la misma persona provocó diversos conflictos económicos, de salud, emocionales, sociales y comunicativos, que derivaron en conductas conflictivas entre los varones. Los resultados obtenidos se enmarcan dentro de: 1) la formación de relaciones interpersonales por parte de los hombres ha llevado a la represión emocional, en contraposición a la represión de las mujeres, porque si bien se desarrollan en las mismas condiciones que los hombres, se les permite expresar sus sentimientos con mayor libertad e incluso viviendo en una sociedad más moderna donde la igualdad es deseable para ambos sexos y especialmente para las mujeres, existe un grado en el que ciertas acciones de los hombres son aceptadas, la forma en que se relacionan incluso en su espacio como el trabajo, la familia, los amigos y la escuela, etc.
2. El bloqueo social provocado por la epidemia de COVID-19 ha causado que las relaciones antropogénicas cambien aún más en las interacciones sociales, debido a que la vida compartida, donde el tiempo familiar y no laboral completan la rutina diaria, ahora comienzan a tener más duración.
3. Las plataformas digitales han permitido que los varones se conecten con su entorno, implementando "oficinas en casa". La recepción también expresa su dolor y ansiedad ante situaciones como herir a otras personas cercanas a ellos, como amigos, familiares o incluso a ellos mismos.

Esta nueva dinámica de interacción que han adoptado los varones, en su nuevo impulso de resolución de conflictos, que pueden arbitrar situaciones de conflicto entre las personas que constituyen el nido o el espacio social. Su comunidad, pensar dos veces antes de actuar de esta manera conduce a mejores prácticas de comunicación e interacción, el fortalecimiento de los principios de ciudadanía para los culturalmente dotados en los hombres es la práctica de la convivencia en lugares apropiados donde la interacción se convierte en el momento más importante de diversión y alegría, y la capacidad de compartir los mismos espacios recreativos con sus allegados sin discriminación por razón de género o raza, para crear una conciencia colectiva hacia la paz social del hombre en sus relaciones personales.

Las nuevas dinámicas de interacción emergen como una oportunidad para repensar conceptos, relaciones y necesidades de la sociedad en pro de lograr una cultura de paz, sin embargo, es fundamental analizar los conflictos que se visibilizaron con mayor intensidad durante el confinamiento. Desarrollar estrategias de atención y resolución de estos conflictos en el plano familiar y persona puede permitir que dichos conflictos aminoren los resultados negativos de la convivencia social.

Resaltando la importancia de la participación de la sociedad en los procesos de transformación y escalada de los conflictos y sus dinámicas presentadas a raíz del confinamiento provocado por la COVID-19. Es en la sociedad donde se originan los conflictos y es en la propia sociedad donde se

gestarán los mismos para una nueva forma de atenderlos. Ante los múltiples obstáculos que nacen cada día alrededor del mundo para la sana convivencia entre personas, la práctica de la solución de los conflictos de manera pacífica se presenta como una alternativa necesaria para lograr a nivel social una cultura de paz.

5. TRABAJOS CITADOS

- Arias Bohigas, P. (julio-agosto de 2009). La ética durante las crisis sanitarias: a propósito de la pandemia por el virus. *Revista Española de Salud Pública*, 83(4), 489-491. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17011699001>
- Avello Martínez, Raidell, Rodríguez Monteagudo, Mabel A., Rodríguez Monteagudo, Pavel, Sosa López, Dailyn, Companioni Turiño, Bárbara, & Rodríguez Cubela, Rodrigo Leandro. (2019). ¿Por qué enunciar las limitaciones del estudio?. *MediSur*, 17(1), 10-12. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727897X2019000100010&lng=es&tlng=es.
- Cornelio Landero, R. (2019). Los Conflictos en las instituciones Públicas de Salud Su Actualidad y Trascendencia. En R. Cornelio Landero, *Mediación: un método para solucionar conflictos en instituciones de salud pública* (pp. 171-173), México: Editorial Porrúa.
- Cornelio, E. (2020). Justicia Cívica e itinerante en México a través de Conciliación y Mediación. En E. Cornelio, *Métodos de solución de conflictos en la justicia alternativa* (pp. 03 - 24). Villahermosa: Flores editores.
- Giagaglia, M. (2002). Hegemonía. Concepto clave para pensar la política. *Tópicos* (10), 151-159. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28801009>
- Lamas, M. (2013). *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Maporrúa.
- Martínez, E. (2019). Arregla tus emociones. En E. Martínez, y M. d. Saavedra (Ed.), *Crea Una Vida a Tu Medida* (pp. 87-91). México: Penguin Random House.
- Minello Martini, N. (septiembre-diciembre de 2002).

Los estudios de masculinidad. Estudios Sociológicos, XX(3), 715-732. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59806009>

Thompson, J. B. (1998). El yo y la experiencia en un mundo mediático. En J. B. Thompson, Los media y la modernidad (pp. 269-271). España: Paidós.

—

Yamilet Guadalupe Gonzalez Ramos

Licenciada en Derecho. Mail: gora9912@gmail.com